

Tema 9. La derrota de los gigantes-parte II

Unidad: La derrota de los gigantes- Parte I

I. Base bíblica

Deuteronomio 9:1-3

Oye, Israel: tú vas hoy a pasar el Jordán, para entrar a desposeer a naciones más numerosas y más poderosas que tú, ciudades grandes y amuralladas hasta el cielo; 2 un pueblo grande y alto, hijos de los anaceos, de los cuales tienes tú conocimiento, y has oído decir: ¿Quién se sostendrá delante de los hijos de Anac? 3 Entiende, pues, hoy, que es Jehová tu Dios el que pasa delante de ti como fuego consumidor, que los destruirá y humillará delante de ti; y tú los echarás, y los destruirás en seguida, como Jehová te ha dicho.

II. Texto de desarrollo

2º Samuel 21:15-17

Volieron los filisteos a hacer la guerra a Israel, y descendió David y sus siervos con él, y pelearon con los filisteos; y David se cansó. 16 E Isbi-benob, uno de los descendientes de los gigantes, cuya lanza pesaba trescientos siclos de bronce, y quien estaba ceñido con una espada nueva, trató de matar a David; 17 mas Abisai hijo de Sarvia llegó en su ayuda, e hirió al filisteo y lo mató. Entonces los hombres de David le juraron, diciendo: Nunca más de aquí en adelante saldrás con nosotros a la batalla, no sea que apagues la lámpara de Israel.

III. Introducción

David, en todos los aspectos de su vida, muestra características excepcionales, como si le hubieran planificado de antemano, cada paso de su vida, desde luego exceptuando los malos momentos que como humano son lógicos. Esta preparación anticipada es bastante probable, porque era de la raíz de Isaí, de donde brotaría el renuevo prometido por el Padre al mundo. Hacemos estas apreciaciones porque David comienza su relación pública, siendo un ciudadano común y corriente, un joven, sin relación con la vida militar, pero sí con una relación más allá de lo normal, tomando en cuenta su corta edad, para con Dios; sobre todo, porque desde pequeño cuidó los rebaños de su padre. Eso implica que sus padres no tenían un control de su formación puesto que los pastores hacían largas caminatas como nómadas en el desierto, buscando pastos y agua para su rebaño. El aparente olvido de su padre da la impresión de que tenía ya ratos de no verlo, sin embargo, los siete restantes, probablemente habían completado ya su servicio militar y habían regresado a su casa.

La poca probabilidad de una elección para David, de parte de Dios, hizo que Isaí no lo convocara cuando convocaron a los demás. Samuel, que era el mismo profeta que había ungido al rey que estaba en el poder, logró ver, después de equivocarse siete veces, que no era ninguno de los hijos mayores, por lo que David fue llamado y fue ungido. Extrañamente regresa de nuevo al rebaño, hasta que fue llamado por su padre, para hacer una visita a sus hermanos, a fin de conocer cómo se encontraban, y llevar algún presente para el rey. Este fue el principio de su vida pública. Su enfrentamiento con Goliat lo puso en la mirada de toda la nación, y aunque Saúl lo trató con consideraciones al principio, su rápido crecimiento en materia militar, fidelidad y carácter, en general, provocaron que Saúl profundizara sus celos por el riesgo de una sustitución por el joven pastor.

En otras palabras, David comenzó su primera batalla, matando a un gigante, y cerró su vida militar, enfrentándose al gigante Isbi-Benob, que ya no logró matar, por su edad. Este acontecimiento causó tal impacto en la vida nacional, en la cúpula militar y en el gobierno de Israel, que decidieron que David ya no saliera a campañas militares. Desafortunadamente, el derrotado Isbi-Benob generó el andamiaje para la caída estrepitosa de David en una serie de pecados mortales y errores garrafales de gobierno que le hizo perder una gran cantidad de naciones gobernadas.

El que dio muerte al gigante fue Abisai, uno de los hijos de Sarvia, hermana de David, madre de tres valientes: Joab, Abisai, y Asael.

1. El trabajo en equipo

David fue un líder con capacidades humanas y espirituales excepcionales, que logró atraer equipos de trabajo en todas las áreas de la vida nacional, incluyendo lo que ningún otro rey había logrado, ser líder sacerdotal, parecido al papel que hizo Samuel cuando comenzó su liderazgo, cuando dormía a la par del arca.

1º Samuel 3:3

Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde estaba el arca de Dios

El carácter de David era carismático, acostumbrado a trabajar en equipo, con lealtad, respeto y valentía, y sobre todo, basado en su relación con Dios, hacía que David, en todos los ámbitos de Israel, tuviera equipo de trabajo armoniosos, contentos, esforzados, haciendo la obra que se les asignaba. Sin dejar al margen el ámbito militar, que era una de sus principales especialidades.

David había logrado preparar, desde su vida en el exilio, hombres valientes que alguna vez estuvieron marginados en la sociedad israelita, y algunos que los siguieron eran hombres amargados y endeudados, en quienes formó un liderazgo de hombres valientes que estaban al tanto de la seguridad del rey.

El ejército entero era como un solo hombre en las batallas, y esa fue la razón por la cual, cuando el gigante, aprovechándose del cansancio de David, estuvo a punto de matarlo, Abisai lo mató y evitó que David muriera, que era considerado como la lámpara de Israel, por tanta revelación y beneficios, que su reinado había traído a la nación.

No hay duda de que la iglesia local debería tener una unidad en vías de perfección. El pastor y el liderazgo necesitan aprender a vivir en armonía y ventilar las diferencias con la mente y el carácter de Cristo. Pero en nuestros tiempos es muy fácil ver que el pastor se convierte en enemigo de sus colaboradores, o viceversa, si ellos tienen un punto de vista distinto a su opinión. En otras palabras, muchos de los liderazgos en las iglesias locales rayan entre la dictadura, el despotismo y, por supuesto, quien sufre todas esas consecuencias es la iglesia local, y el cuerpo de Cristo en general.

2. El cansancio del liderazgo

La intensa labor física que David desarrollaba, a veces, deja perpleja la mente humana, conociendo las limitaciones que un ser humano tiene y la necesidad de descanso físico, sin embargo, vemos a David madrugando a adorar a Dios, componiendo salmos, inventando instrumentos, dirigiendo la vida económica, social y política, la seguridad nacional y el ejército; al mismo tiempo que tendría que haber atendido a varias esposas e hijos, que al final no reflejaron su enorme potencial, únicamente Salomón, logró canalizar la sabiduría y el reino, y oportunamente supo

entablar una relación una relación con Dios al principio de su reinado, que le aprovisionó la incomparable sabiduría que podemos ver en las Escrituras y en la historia de su reinado.

Todas estas cosas, incluyendo las rebeliones de los demás hijos, pudieron haber impactado la paz del rey, muchas veces. Se ve en los Salmos celebrando el haber sido librado de hoyos cenagosos de desesperación, de resbaladeros, se lo ve llorando de día y de noche, sobre todo después de su caída, y sufriendo la cosecha de su siembra, de esos actos que fueron perdonados que no dejaron de dar su fruto.

Éxodo 17:12-13

Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. 13 Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

3. Los resultados

La conquista de Canaán tardó muchísimos años, tomando en cuenta la decisión de Dios que preservó algunas tribus para evitar que las fieras se multiplicaran, y, por otro lado, no se podían extirpar, por el pecado de Israel.

Deuteronomio 9:4-5

No pienses en tu corazón cuando Jehová tu Dios los haya echado de delante de ti, diciendo: Por mi justicia me ha traído Jehová a poseer esta tierra; pues por la impiedad de estas naciones Jehová las arroja de delante de ti. 5 No por tu justicia, ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos, sino por la impiedad de estas naciones Jehová tu Dios las arroja de delante de ti, y para confirmar la palabra que Jehová juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

Sin embargo, las familias de gigantes en varias tribus fueron eliminadas en su totalidad, en cumplimiento de las promesas de Dios. Es indudable que solo se mencionan los gigantes de renombre, no los gigantes comunes y corrientes o los de baja jerarquía militar.

Esta sombra de la conquista de Canaán nos debe hacer reflexionar y localizar a aquellas áreas de nuestra naturaleza caída que no hemos podido entregar o rendir a Dios para buscar la dirección del Espíritu Santo, a fin de encontrar las armas de luz para derribarlos.

Hay batallas espirituales que la iglesia debe aprender a pelear en equipo, y apoyar a aquellos que están vencidos por gigantes en su vida cristiana, a fin de que puedan conquistar la vida abundante y fructífera sin estar amenazados y presionados por las áreas que están profundamente enfermas, aún con pasiones que no deben habitar en el templo de Dios.

Conclusión:

Hebreos 12:1-2

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, 2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.